

LA RESISTENCIA. UN CAMINO HACIA LA SUSTENTABILIDAD

Esta sección de la revista contiene los materiales presentados en el seminario «La resistencia: un camino hacia la sustentabilidad» que fue organizado en Quito, el 8 y 9 de noviembre de 1999, por Acción Ecológica y el Instituto de Estudios Ecológicos del Tercer Mundo en el marco de la Asamblea Anual de Amigos de la Tierra Internacional, y que han sido editados por Natalia Arias e Ivonne Yáñez.



FUNDAMENTOS DE LA RESISTENCIA

Resistiendo a la globalización

Ricardo Navarro*

CESTA – Amigos de la Tierra, El Salvador

La globalización es una consecuencia del modelo capitalista, una consecuencia lógica de cómo se ha dado en la historia el consumo de recursos y producción de bienes y su distribución.

Con la llamada globalización se busca expandir mercados y lógicamente necesitamos un modelo que produzca más y más; hay que buscar más gente y encontrar regiones donde llevar lo que se ha producido; cada vez se necesita más petróleo, cada vez más aluminio, más minerales, etc. Y debe quedar claro también, que según la lógica del modelo capitalista hay que generar riqueza económica pero ésta se concentra en manos privadas. La globalización realmente no piensa en el bien de la gente, y las consideraciones sociales o ecológicas quedan en un segundo nivel.

Para generar riquezas no se piensa en los servicios ambientales de un bosque, captación de agua, estabilización del clima, o en su diversidad biológica; todo esto no es tan importante como poner a ese bosque al servicio de un centro comercial, o de la industria maderera. Si, por un lado, se trata de

* *Presidente de Amigos de la Tierra Internacional, CESTA – El Salvador - Apartado 3065 - 33 Calle Poniente 316 - Teléfono: 503 220 0046 - Fax: 503 220 3313 - Correo electrónico: cesta@es.co.sv - San Salvador.*

desplazar a una comunidad indígena y por otro generar electricidad para la industria, prevalece la generación de electricidad. Según los forjadores de la globalización, es mejor talar los bosques o favorecer la construcción de mega- proyectos ya que el progreso genera más dinero. Ésta es la eterna lucha que llevamos: lo ecológico, lo social siempre lo ponen en un segundo plano.

Con estos proyectos, siempre se privatizan los beneficios y se socializan los costos; las ganancias de una empresa van a manos privadas, pero se socializa la contaminación. Una parte del mundo consume petróleo y se beneficia de ello, en el marco de una serie de cosas que llamamos civilización y desarrollo. Pero las emisiones que generan los motores de combustión interna alteran el clima de todo el planeta. Bangladesh, por ejemplo, tuvo en 1999, las dos terceras partes de su territorio inundado, producto del cambio climático. En América Central tuvimos el Mitch que nos dejó 12.000 muertos. Éstos son costos sociales, resultado también de la privatización de beneficios y que con la globalización se hacen más fuertes y más acelerados.

Esto nos lleva también a recordar a la deuda ecológica; ¿quién me va negar a mí, que con la gente que falleció en América Central producto del Mitch, no hay una deuda ecológica y social? Y todos los que han sufrido y vienen sufriendo cada vez más el impacto de un cambio en el clima que padecen a veces sequía, a veces inundaciones, a veces las dos juntas, de un día para otro. ¿Acaso no hay una deuda con esa parte del mundo? Siempre se habla de la deuda económica, pero también existe la deuda ecológica, que si la cuantificáramos seguro que haría pequeña la deuda económica.

Oponerse a la globalización implica también presentar alternativas. Resistimos frente a un proceso dañino para el ambiente y para las personas, ¿pero estamos en favor de qué? Para eso creo que es importante desarrollar el concepto de la planetarización, como contraposición a la globalización. La globalización implica uniformidad. Por ejemplo, es más fácil vender *hamburguers and jeans*, que tratar de vender las piezas de telas tan bonitas que hacen aquí en Ecuador.

Nos imponen la homogeneización, pero nosotros sabemos, que la sustentabilidad requiere diversidad. Lo que es uniforme no es sustentable, es una ley de la naturaleza. Más de tres mil quinientos millones de años lleva esa ley y todavía funciona. Y esa diversidad, es diversidad biológica pero también es diversidad cultural. El concepto de la planetarización ve al planeta como uno solo, pero con ojos de diversidad.

Por otro lado, la globalización genera pobreza, genera inequidad, mientras que la planetarización, como una forma alternativa de globalización, a través de redes, los intercambios, la reunión que tenemos aquí, trata de promover una justicia social, una justicia ecológica. La planetarización es el concepto de la interdependencia. Al hablar de interdependencia con la planetarización, decimos que no hay un bien o un mal aislado, el bien de uno depende del bien del otro, y el mal también. Reconocer la interdependencia no quiere decir aumentar el comercio, o aumentar el flujo de materiales, de energía, de comunicaciones. En el planeta, todos somos dependientes unos de otros, como en el cuerpo humano. Cada uno jugando un rol distinto.

La interdependencia es total, por lo tanto no podemos hablar de islas aisladas de sustentabilidad, tenemos un planeta sustentable o no lo tenemos. Aun cuando hayan sociedades sustentables en alguna región del mundo, la insustentabilidad de otras amenaza las primeras. El Primer Mundo, ¿acaso podrá continuar con ese consumo de recursos por mucho tiempo? ¿Creen ustedes que pueda ser posible vivir en un mundo sustentable con tantos miles de millones de dólares gastados en armas? En este sentido, en

Togo, en 1995, en la Asamblea Anual de Amigos de la Tierra Internacional, establecimos la declaración de Nangbeto, y se la dedicamos a nuestro querido amigo Ken Saro Wiwa de Nigeria. Llamamos a luchar por un mundo sustentable, pero que sea un mundo sin ejércitos. Nuestros pueblos no pueden seguir dedicando tantos recursos económicos a una actividad tan dañina y destructora de los bienes sociales, biológicos y de vidas humanas.

Es tiempo de que los AMIGOS DE LA TIERRA INTERNACIONAL influyan en los gobiernos de nuestros países, a formular en el nivel de las Naciones Unidas, un acta de interdependencia. Casi todos los países del mundo tenemos actas de independencia, que dicen que somos países independientes y soberanos aunque sean mentiras. Los países ricos tienen bancos, muchas industrias, pero dependen de los recursos de Jamaica, de Gabón o de Malasia, pero toman las decisiones de manera unilateral.

Creo que es importante luchar por esto, porque vayamos generando conciencia en los políticos de nuestros países de que vivimos en un mundo interdependiente, en el que debemos introducir conceptos como la sustentabilidad, la deuda ecológica, etc. Entonces tenemos que hacer un esfuerzo unido y creo que los AMIGOS DE LA TIERRA estamos en una posición privilegiada para poder influenciar.

Icaria ✿ Antrazyt - ANÁLISIS CONTEMPORÁNEO

¿Tercera Vía o neoliberalismo? MARTIN JACQUES (ed.)

Prólogo de ANTONIO GARCÍA SANTESMASES / Epílogo de FELIX OVEJERO



La Tercera Vía es presentada por el primer ministro británico **Tony Blair** como la fórmula de la izquierda moderna. Esta obra presenta una serie de ensayos críticos de destacados especialistas sobre la Tercera Vía que **Blair** y otros dirigentes proponen para hacer compatibles los principios de la socialdemocracia y las exigencias liberalizadoras de la globalización. Economía global, Estado del bienestar, intervencionismo público, desregulación, mercado son los temas presentes en el debate actual dentro de la izquierda sobre hacia qué modelo se dirige.

Eric Hobsbawn afirma que la crisis global anuncia el fin del fundamentalismo del libre mercado, pero el Nuevo Laborismo no ha conseguido romper con el neo-liberalismo. **Stuart Hall** en "El gran espectáculo hacia ninguna parte" habla de perpetuación del thatcherismo y de esta gran oportunidad perdida por el gobierno socialdemócrata. La igualdad es un objetivo que prácticamente ha desaparecido de los debates políticos. **Will Hutton** defiende que no hay que renunciar a ella. **Richard Wilkinson** nos adentra en su coste social: Las sociedades desiguales tienen menos salud, son más violentas y se aprecian menos a sí mismas. **Ken Coates y Michael Barratt-Brown** rebaten punto por punto la Declaración Conjunta de Blair y Schroeder y demuestran con cifras y consideraciones las consecuencias sociales y la imparable concentración de la riqueza que la desregulación provoca.

David Held opina que, más allá de la retórica, la globalización no es una fuerza de la naturaleza incontrolable e irresistible, sino obra del hombre y es hora de empezar a regularla. **Antonio Polito** emplaza a las izquierdas europeas a definir la política continental. **Helen Wilkinson** explica cómo después de los fuegos de artificio iniciales, la agenda política sigue marginando a la mujer, y **Suzanne Moore** muestra la utilización política de la cultura para dar una imagen de modernidad. El conjunto de estas consideraciones tienen mucho que ver con el debate que se plantea actualmente en España tras las elecciones. La izquierda se enfrenta a la definición de su discurso político y socioeconómico, a la precisión del modelo y proyecto que se propondrá en el futuro. **Antonio García Santesmases** en la introducción reflexiona sobre las consecuencias de la debacle de la izquierda y el desconcierto actual. **Felix Ovejero** realiza una carga de profundidad, y se adentra, desde la ética y la filosofía, en los principios de la Tercera Vía y pone de manifiesto su futilidad y debilidad intrínseca.

ISBN: 84-7426-470-7

24 pp. - PVP 2.000 Pts.